

Arturo Borda, uno de los pintores y literatos bolivianos más valiosos del siglo XX



Arturo Borda nació el 14 de octubre en una casa de la calle Bolívar, en La Paz. Sus padres fueron Leonor Gozalvez y José Borda, militar que llegó a pelear en la Guerra del Pacífico.

Borda estudió con los jesuitas y luego en el Colegio Ayacucho. No tuvo más estudios que los secundarios.

Su vocación para el dibujo se manifestó a los 16 años de edad, época en la que también comienza su actividad literaria como cuentista, ensayista y poeta. Sus primeros trabajos plásticos fueron retratos y paisajes de tono desenfadado y modernista.

Desde 1899 colaboró en casi todos los diarios y revistas de La Paz, de ese mismo año datan sus actividades en círculos obreros. De ideas sociales fundó el año 1921 la Gran Confederación Obrera del Trabajo, compuesta por varios sindicatos.

Al inicio de su carrera expuso en los escaparates comerciales de La Paz, pero su primera exposición fue en el Círculo de Bellas Artes.

En 1917, su figura se hizo muy visible a raíz de la censura de uno de sus cuadros –un retrato del fallecido presidente Montes– y de la venta de su cuadro *El Yatiri*. Con esta venta pudo trasladarse a Buenos Aires.



El Yatiri de Arturo Borda. Óleo sobre tela, 1918.

A partir del 1921 Borda empezó a aislarse de una sociedad que se le mostraba hostil. Se dice que abandonó el arte para dedicarse a la *vida bohemia* primero, y al alcohol después.

Sobre su vida sentimental no existen datos precisos, sólo se sabe que entre 1935 y 1945 estuvo enamorado de una monja.

Borda murió a los 70 años, poco antes de fallecer, en 1951, la Alcaldía Municipal de La Paz organizó una exposición antológica que tuvo un gran éxito.

En 1966 el crítico John Canaday, del *New York Times*, descubrió a Borda a través del retrato que hizo de sus padres, una de las obras cumbres del pintor.

El artículo, que comentaba la muestra de obras de varios artistas latinoamericanos, se ilustraba con el cuadro del boliviano.



Leonor Gozalvez y José Borda. “El verdadero descubrimiento de la “Exposición de Arte Latinoamericano desde la Independencia”, es un pintor llamado Arturo Borda, boliviano nacido en 1883, representado por una sola obra: ‘Leonor Gozalvez y José Borda’... Aún desconociendo el propósito original de la exposición, el cuadro más interesante es uno que se halla relacionado con el desarrollo social, que se hace presente con una obra de arte de primera calidad pintada por un artista totalmente desconocido en esta parte del mundo, y quizás no muy bien conocido en su país. Ello nos proporciona un descubrimiento muy raro hoy por su calidad, el de un artista con grandes dotes interpretativas y técnicas que trabajó sin ser reconocido y que tampoco tuvo interés en que se le reconociese. Lo mejor que podemos hacer en su beneficio es tratar de investigar, en el futuro con la esperanza que este cuadro no sea excepción dentro de su obra”. (John Canaday, Crítico de arte del New York Times, 1966)

Ante tanto éxito, el Gobierno preparó una exposición y editó un catálogo en México con ayuda de USIS (EEUU). Sin embargo, los auspiciadores repararon en que Borda era socialista. Por eso, lo de Borda ‘fue inauguración y clausura’. Gran pintor, se dijo, pero un borracho.

El impulso de Borda por expresar sus ideas a través de las letras era tan intenso como la pintura. Es así que produjo una voluminosa obra titulada “‘El Loco”, una obra que escapa a toda clasificación literaria.

“Si la pintura de Arturo Borda carece de coherencia estilística y continuidad de propósito, “El Loco” es realmente una caótica explosión de un irresistible impulso creador, al igual que su pintura carente de principios, de base y de objetivos. En este libro las ideas se aglomeran sin orden ni secuencia alguna, de pronto se halla el lector ante una larga divagación seudo filosófica como ante un diálogo que deriva en una especie de teatro, un poema o una serie de frases cuyo oculto significado se halla guardado únicamente en el cerebro de su creador”. (Raúl Mariaca G. / 1987)

La lectura de Borda, según Gary Daher Canedo, trae consigo un elemento que cautiva: *la rareza*. Nos desplaza a pasmosos escenarios que se debaten entre lo onírico, lo esotérico y lo exagerado.

Las obras de Arturo Borda, tanto plásticas como literarias constituyen valiosos aportes de Bolivia a la cultura universal en el siglo XX, ya que halló en ellas el instrumento de su expresión.

Bibliografía

Catálogo: Exposición retrospectiva de Arturo Borda. Honorable Alcaldía Municipal de La Paz/Embajada de Los Estados Unidos en Bolivia, La Paz - Bolivia, junio - julio 1996.

MARIACA, Raúl, "Arturo Borda". Periódico Hoy, viernes 27 de diciembre de 1985, pag. 4. La Paz Bolivia

FRANCO, Mabel, ARTURO BORDA Historia de un ser horriblemente libre. Periódico La Razón, Revista Escape, domingo 26 de Marzo de 2006. La Paz - Bolivia